

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES



Trabajo De Integración Final De Psicología

“CYBERBULLYING , TROLLING Y SU RELACIÓN CON LOS RASGOS DE LA
PERSONALIDAD OSCURA EN ADOLESCENTES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA”

AGUILAR CUMBICUS, JOSSELYN GABRIELA LU: 10.62175

Carrera: LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

Tutor: DR. SANTIAGO ALEJANDRO RESETT

Firma tutor:

DNI 28647689

Fecha de presentación: 08/12/2020

RESUMEN

Los comportamientos opositivos y desafiantes como el cyberbullying y el trolling son ampliamente estudiados en los últimos años, debido al creciente uso de la comunicación a través de internet. El objetivo general del presente trabajo consistió en analizar cómo es la relación entre el Cyberbullying, Trolling y los rasgos de personalidad oscura en adolescentes de educación secundaria. La muestra estuvo integrada por 401 participantes de entre 12 y 18 años de edad (89,8% Mujeres, 9,7% Hombres). Los instrumentos utilizados fueron Cuestionario Sociodemográfico, CBQ (Cuestionario de Cyberbullying), GAIT (Cuestionario de Evaluación Global de Trolling en Internet) y DD (Dirty Dozen). Los resultados obtenidos corroboraron que tanto el cyberbullying como el trolling poseen una relación significativa con la triada de la personalidad oscura, y las dimensiones de ésta resultaron ser factores predictores de dichas conductas. Se hallaron diferencias significativas en la conducta de cyberbullying y trolling en lo que respecta a género y edad, favoreciendo a los hombres y a los usuarios de mayor edad. El análisis detallado de estos resultados se llevó a cabo en la discusión.

Palabras clave: Cyberbullying, Trolling, Agresión, Personalidad Oscura, Adolescentes.

ABSTRACT

Oppositional and challenging behaviors such as cyberbullying and trolling have been widely studied in the past years, due to the increase of communication through internet. The main purpose of this study was to analyze the relation between Cyberbullying, Trolling and the obscure personality traits in secondary school teenagers. The sample consisted of 401 participants, aged between 12 and 18 years (89.8% women, 9.7% men). The instruments used were a socio-demographic questionnaire, CBQ (Cyberbullying Questionnaire), GAIT (Global Assessment Trolling Questionnaire on the Internet) and DD (Dirty Dozen). The results obtained corroborate that both Cyberbullying and Trolling have a significant relation with the dark personality triad, and its dimensions have proved to be prognostic factors of these behaviors. Significant differences were identified in the conduct of Cyberbullying and Trolling, especially when regarding gender and age, favoring user's mostly older men. The detailed analysis of these results was carried out in the study discussion.

Key words: Cyberbullying, Trolling, Aggression, Dark Personality, Teenagers.

INDICE

RESUMEN.....	2
ABSTRACT.....	3
INTRODUCCIÓN	6
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	8
OBJETIVOS	8
Objetivo General	8
Objetivos Específicos	8
HIPÓTESIS.....	8
MARCO TEÓRICO.....	10
Ciberbullying	10
Trolling	13
Personalidad Oscura	16
ESTADO DE ARTE.....	20
Cambios con la edad y Ciberbullying	20
Ciberbullying y tríada oscura de la personalidad	21
Trolling	23
METODOLOGÍA.....	25
Diseño y tipo de estudio	25
Participantes	25
Instrumentos	25
<i>Cuestionario socio-demográfico</i>	25
<i>Cuestionario de Ciberbullying (CBQ)</i>	25
<i>Cuestionario de Evaluación Global de Trolling en Internet (GAIT)</i>	26
<i>Dirty Dozen (DD12)</i>	27
Procedimiento de recolección de datos	27
Análisis de Datos	28
RESULTADOS.....	28
<i>Tabla 1. Estadísticos descriptivos de Ciberbullying y Trolling.</i>	29
<i>Tabla 2. Diferencias en Ciberbullying y Trolling según género.</i>	29

<i>Tabla 3. Correlación entre edad, cyberbullying y trolling</i>	30
<i>Tabla 4: Correlación entre cyberbullying y trolling</i>	31
<i>Tabla 5: Tabla de contingencia cyberbullying vs trolling</i>	31
<i>Tabla 6. Diferencias en triada de personalidad oscura según perpetradores de cyberbullying y trolling.</i>	32
<i>Tabla 7. Predictores de Cyberbullying</i>	33
<i>Tabla 8. Predictores de Trolling</i>	33
DISCUSIÓN	34
LIMITACIONES Y FUTURAS LINEAS DE INVESTIGACIÓN	39
CONCLUSIÓN	41
REFERENCIAS.....	42
ANEXOS.....	51
Cuestionario Socio-Demográfico	51
Cuestionario de Cyberbullying ([CBQ]	52
Global Assessment of Internet Trolling	55
Dirty Dozen (DD12)	57
Figura 1. Niveles de Cyberbullying y Trolling en adolescentes.	59

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se elabora la relación entre los fenómenos que se dan en espacios virtuales conocidos como *ciberbullying* y *trolling*, y su relación con la personalidad oscura en la población adolescente de educación secundaria. La elección de este abordaje está motivada en tanto *trolling* y ciberacoso (o *ciberbullying*) son parte de una problemática actual, que afecta a la población adolescente, considerados nativos digitales (Schmidt & Hasenbrink, 2009). Esto a su vez supone que presentan dificultades en su definición, acotamiento y análisis. Para dicha elaboración, es pertinente ubicar brevemente la influencia de Internet y las plataformas virtuales, como foros, redes sociales, mensajes de texto, por ejemplo, en relación a estas conductas y la personalidad, ya que es en este espacio virtual de manera particular en el que se ven manifiestos.

Internet ofrece diversas oportunidades para el desarrollo de grupos y fomenta la comunicación más allá de las fronteras nacionales. La interacción en línea comprende posibilidades audiovisuales muy diferentes a las formas manifiestas fuera de la red. Los objetivos de estas interacciones son preservar las amistades y comunicarse con los amigos. Se trata de procesos regulares de socialización de los jóvenes, que utilizan la comunicación en línea para una gestión más efectiva de la identidad y las relaciones (Schmidt & Hasenbrink, 2009). El uso diario de los medios interactivos en línea tiene una influencia significativa en el desarrollo de la personalidad. (Schulmeister, 2009). Sin embargo, también hay aspectos críticos de la comunicación en línea, como conductas de carácter antisocial como el ciberacoso (o *ciberbullying*) y el *trolling*.

Por *ciberbullying* se puede decir que se trata de la misma conducta llamada *bullying* que ha traspasado los límites de la escuela (donde mayormente se manifiesta en adolescentes) hacia los espacios virtuales. Son prácticas de intimidación con la intención de dañar, que se dan de manera repetitiva y hay un desequilibrio de poder entre los participantes (Morali, 2012).

Entonces, tanto *ciberbullying* como *trolling* tienen sus caracteres similares. Tal es el caso de que sendas modalidades son virtuales, tienen la pretensión de acosar moral e ideológicamente al usuario, contando con la particularidad de que pueden expresarse en el medio digital, tendiendo a ofender y ofuscar a individuos analógicamente. En relación a sus

distinciones terminológicas, mientras los *bullies* sostienen preceptos poco amenos y agresivos que reflejan sus reales apreciaciones los *trolls* lo instauran simplemente a fin de divertirse, no expresando necesariamente acciones concretas, y hasta en ocasiones llegan a contrastar sus propias creencias en su afán de ofender al sujeto, en tanto tales comportamientos se manifiestan en espacios virtuales, foros, redes sociales, e implican un carácter agresivo a un destinatario de manera deliberada. Sin embargo, la noción de ciberacoso da cuenta de una sistematicidad o repetición de esas conductas hacia la víctima, una asimetría de poder entre ambas partes. Su objetivo será el acoso por medio de la humillación, el apartamiento, la exclusión, la intimidación. En cuanto al *trolling*, consta del disfrute del mismo usuario en lo que hace a la provocación y la perturbación en la conducta de la víctima (Bishop, 2014). La repetición del *trolling* parece diferir también en la medida que lo que se reitera es la conducta misma en el espacio virtual.

Los adolescentes que presentan rasgos de la tríada oscura de la personalidad, destacando los rasgos de egoísmo, maquiavelismo, desconexión moral, narcisismo, derecho psicológico, lo que evidencia una creencia de que un sujeto es mejor que los otros, psicopatía, sadismo, interés propio y rencor, tienen como características la aversión social, la falta de empatía y la frialdad emocional, las relaciones interpersonales negativas para terceros, entre otras (González Moraga, 2015; Halty & Prieto, 2015; Resett & González Caino, 2019). En ocasiones estos aquí relevados aspectos se evidencian o manifiestan en instancias virtuales, puesto que es afín y de fácil aplicación denotar tales rasgos por las redes, intentando afectar las personalidades y la vida en sí del otro. Éstas se expresan en los fenómenos antes mencionados, en tanto son comportamientos antisociales, que tienen consecuencias psicológicas determinadas, una relación con los terceros perjudicial para éstos. No existen estudios que hayan examinados el solapamiento entre ambos tipos de conductas, aunque sí en lo relativo al *bullying* y el *cyberbullying*, las cuales demostraron que existe un solapamiento aunque pequeño (Resett & Gámez-Guadix, 2018).

Este trabajo busca profundizar en la investigación y la relación de estos conceptos ya que no se han encontrado muchos estudios en poblaciones argentinas, siendo una problemática actual que afecta a la población adolescente.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Qué relación existe entre el Ciberbullying, Trolling y los rasgos de personalidad oscura en adolescentes de educación secundaria?

OBJETIVOS

Objetivo General

Analizar cómo es la relación entre el Ciberbullying, Trolling y los rasgos de personalidad oscura en adolescentes de educación secundaria.

Objetivos Específicos

1. Describir los niveles de Ciberbullying y Trolling en adolescentes de educación secundaria y determinar si el género y la edad introducen diferencias.
2. Explorar el grado de solapamiento o co-ocurrencia entre Ciberbullying y Trolling.
3. Examinar si la personalidad oscura difiere, según ser perpetrador de Ciberbullying y Trolling.
4. Determinar si los rasgos de la personalidad oscura predicen el Ciberbullying y Trolling.

HIPÓTESIS

- Los varones son más perpetradores de Ciberbullying y Trolling que las mujeres, mientras que los adolescentes de edades más tempranas son los que más ejercen Ciberbullying y Trolling.
- Existe solapamiento entre el Ciberbullying y el Trolling.
- Los perpetradores de Trolling puntúan más alto en personalidad oscura que los que hacen Ciberbullying.

- La personalidad oscura –mayormente la psicopatía- predice el Ciberbullying y el Trolling.

MARCO TEÓRICO

Ciberbullying

No hay consenso en la definición del *Ciberbullying*, se encuentran variadas definiciones y elaboraciones que se consideran pertinentes entonces repasar y luego articular para tener una mejor comprensión de esta conducta, ya que agregan nuevas nociones y clasificaciones.

Mora y Palomino entienden que el “*ciberbullying* se define como una agresión intencional que se da repetidas veces usando formas electrónicas de contacto, por parte de un grupo o un individuo, a una víctima que no puede defenderse fácilmente por sí misma” (2016, p. 10). A partir de esta elaboración ya se puede mencionar que es una relación interpersonal agresiva de carácter virtual y asimétrico que se da repetidas veces. Un detalle que vale la pena destacar, es el carácter de que puede ser ejercida por una o más personas.

Para pensar el *ciberbullying*, también es necesario destacar a Castells (1999, p. 27) quien sostiene que:

Los comportamientos en Internet no son más que un reflejo de los comportamientos en sociedad [...] Internet permite el desarrollo de nuevas formas de relación social que son fruto de una serie de cambios históricos pero que no podrían desarrollarse sin la red de redes.

Entonces, el *ciberbullying* es una manifestación actual del *bullying* en el espacio virtual, es una transformación de esta conducta de acoso. Una propuesta similar al recorrido de Garay y Gezmet (2001, citados por Morali, 2012), menciona que la conducta violenta es un fenómeno tan antiguo como el ser humano mismo, pero en estos tiempos evoluciona en sus capacidades y percepciones. Ambas exposiciones tienen un correlato con la propuesta de Hernández Prados & Solano (2007, p.22), donde ubican que el *ciberbullying* es una nueva forma de acoso escolar, sostiene que “la violencia no es algo nuevo [...] aunque las formas de materialización de la misma han ido evolucionando con el tiempo”. Encuentran que se sirve de los mecanismos presentes y avanza en varios ámbitos, cabe aclarar, físicos, (escolar, familiar, política) así como el nuevo espacio virtual promovido por las TIC. Para

distinguir el *ciberbullying* de otras formas de acoso, dan cuenta que el *ciberbullying* también es una conducta violenta, premeditada e intencionada, y que existe una relación asimétrica con la víctima, pero lo diferencian con una serie de caracteres: exige dominio y uso de las TIC es un acoso indirecto, el desamparo legal, la invasión a la privacidad y seguridad del hogar (en relación al *bullying* escolar), la publicidad se hace más rápida y recoge diversos tipos manifestar el acoso en el espacio virtual.

Ubican al adolescente con un alto dominio de estas nuevas tecnologías y espacios a comparación de los adultos, y mencionan que en este grupo etario están incluidos “los alumnos agresores, quienes han sabido aprovechar los recursos disponibles para abrir nuevos cauces de violencia”. Así es como conciben el origen del *ciberbullying*. De esto se sigue que entonces, la población más afectada por esta problemática serían los adolescentes. Agregan que no solo que viven en una sociedad atravesada por las TIC, sino que “hacen de su comportamiento la máxima expresión de la misma”, serán usuarios que creen y pertenezcan a comunidades y espacios personales. Se caracteriza al adolescente como personas que tienen capacidades de manejo de información y tareas propias de los espacios virtuales, como información discontinua o poder realizar varias tareas a la vez, pero que a su vez, también se ven conductas de aislamiento social, dependencia tecnológica, desviación social, violentas, de amenaza y acoso.

Según Alvarez (2016), desde la creación de la imprenta no se ha elaborado un cambio tecnológico con tantas consecuencias para la historia de la humanidad como con el surgimiento del Internet. Estos cambios en la sociedad, han sido abismales y por lo tanto los adolescentes se han desarrollado en un nuevo contexto social, dónde han nacido y crecido sumergidos en las nuevas tecnologías, siendo muchas veces una señal de afinidad de la que es difícil privarles. En este entorno el agresor se ha adaptado a los tiempos dando parte a un nuevo fenómeno denominado *ciberbullying*, el cual no es totalmente reciente, sino que comparte muchas de las características del acoso tradicional, el *bullying*.

En la actualidad hay muchas formas de discriminación entre pares, sin embargo los instrumentos disponibles en la web ayudan a la difusión de ese comportamiento en el que las víctimas reciben malos tratos de sus iguales, ya sea por medio de intimidaciones, extorsión, apartamiento o por exclusión (Belsey, 2016).

Las formas que puede tomar el ciberacoso son muy variadas, para poner en contexto algunas formas de acoso: sexual, intimidación, divulgación de actos violentos, suplantación o usurpación de persona, difamación, el envío y reenvío de material sensible o pornográfico, humillación, denigración, hostigamiento y amenazas por mensajes de texto, instantáneos o correos electrónicos, por nombrar algunos ejemplos (Hernández Prados & Solano, 2007).

Como lo menciona Calvo (2018), el ciberacoso (o *ciberbullying*) ha vuelto a transitar al primer plano de la actualidad social luego de los ataques que padecen muchas personas a diario en redes sociales e internet. Para que haya acoso, se tiene que dar de manera repetida alguna de las conductas siguientes: el seguimiento y la búsqueda de proximidad de la víctima, el deseo de crear contacto con ella, el mal uso de los datos personales o infringir contra la libertad de la supuesta víctima.

El *ciberbullying*, entonces, aunque presente diferencias sigue distribuyendo las características de una agresión escolar típica: la violencia en la manera de comportarse, la inestabilidad de poder entre el victimario y la víctima, la persistencia en el tiempo de la agresión, entre otros factores. Dentro de las consecuencias que provoca el *ciberbullying* predominan los de naturaleza emocional para la persona intimidada pero dichas consecuencias se dispersan a todos los implicados como el agresor y los cómplices ya que todos aprenderán habilidades negativas que influirán en su bienestar psicosocial (Alvarez Idarraga, 2016).

El gran número de probables espectadores, la exhibición a la victimización en cualquier oportunidad, la perversión moral y el grado de interacción del perpetrador y su víctima son características definitorias de los *ciberbullies* señaladas por algunos autores (Ortega, Calmaestra, & Mora Merchán, 2008). Aunque estas características han creado cierta discusión y en la actualidad la comunidad científica está discutiendo sobre ellas. (Calmaestra Villén, 2011).

La suplantación, el engaño, la exclusión, el acoso, son los diferentes tipos de *ciberbullying* que menciona Willard (2007), existen varias características que van desde difundir chismes, irrumpir a cuentas electrónicas, enviar mensajes crueles repetidamente, involucrar a otra persona en falsa mensajería instantánea hasta excluir a una persona de un grupo.

Para clasificar el *ciberbullying* en diferentes tipos se puede utilizar la vía por la que se da el acoso o la acción realizada. (Smith , Mahdavi , Carvalho, & Tippett, 2006).

Ortega, Calmaestra, y Mora Merchán (2008) lo clasificaron en 7 subtipos: mensajes de texto recibidos en el teléfono móvil; fotografías o vídeos realizados con las cámaras de los móviles y continuamente enviadas o usadas para amenazar a la víctima con hacerlo; llamadas al teléfono móvil acosadoras; e-mails insultantes o amenazantes; salas de Chat en las que se agrede a uno de los participantes o se le excluye socialmente; el acoso mediante los programas de mensajería instantánea (a través de programas como el Messenger); y páginas Web donde se difama a la víctima, se “cuelga” información personal o se hacen concursos en los que se burla a los demás. Para algunos autores el *cyberbullying* es solamente una manera oculta de acoso verbal y escrito. (Mason, 2008)

La tensión que se debe a la ansiedad que tienen las víctimas de *ciberbullying* por el temor de encontrarse con los victimarios o en este caso de recibir mensajes, imágenes y videos que no pertenecen a la realidad y la autoestima baja, son las principales consecuencias de esta conducta de acoso, así como también el pesimismo, la tristeza, aversión al ambiente en que se encuentre, y el suicidio. (Asanza Molina, Flores Villacrís, & Berrones Miguez, 2014).

García Maldonado, Joffre Velázquez, Martínez Salazar, y Llanes Castillo (2011), argumentan que la práctica del *ciberbullying* simboliza en los hogares y las escuelas una problemática de actualidad y de gran importancia que debe tratarse integralmente. Es importante priorizar el reconocimiento y la prevención pertinente.

Trolling

Según Bishop (2013), el *trolling* en Internet fue una de las jergas referentes a la informática que más rápido se han esparcido en el siglo XXI. Y advierte que el concepto de *trolling* ha llegado a referir a cualquier forma de abuso llevado adelante en la web para el placer de la persona que causa el abuso, o bien para la audiencia a la que intenta atraer.

Es también un concepto que tiene un abordaje acotado y resulta tener lecturas variadas, sin embargo, Buckels et al. (2014, citados en Resett & González Caino, 2019, p.49) definen al *trolling* advirtiendo que “es definido de múltiples maneras, pero siempre

refiriéndose a un comportamiento disruptivo, engañoso y destructivo, sin propósito instrumental aparente, a excepción de molestar a otros”. De lo cual, despliegan dos ejes: el del engaño, en la que se entiende se genera a “otro individuo una creencia que el comunicador cree que es falsa”, y el eje del humor para uno mismo (Mahon, 2007, citado por Resett & González Caino, 2019).

Otra definición posible, es decir que el *Trolling* es una forma de acoso y hostigamiento en línea, un comportamiento antisocial interpersonal prominente dentro de la cultura de Internet en todo el mundo (Klempka & Stimson, 2013; Gammon, 2014). Haciendo también hincapié así en la influencia de las TIC y el espacio virtual, así como la dimensión intersubjetiva que está implicada en esta conducta. La misma incluye el iniciar argumentos provocadores y difundir mensajes maliciosos inflamatorios en secciones de comentarios en línea para provocar, perturbar y molestar deliberadamente a otros (Craker & March, 2016). Los comportamientos de *trolling* en sitios de redes sociales son problemáticos para otros usuarios de comunicación por ordenador, ya que los efectos psicológicos de experimentar el *trolling* en línea se consideran similares a los efectos psicológicos del acoso fuera de línea (Craker & March, 2016).

En ese orden, Resett y González Caino (2019) hacen una breve recopilación sobre estudios relacionados a las consecuencias de sufrir agresión *online*, destacan ansiedad, depresión y suicidio, así como investigaciones que señalan que “perpetrar comportamientos agresivos online [...] se asocia con un peor funcionamiento psicosocial”, otros estudios de relación sobre quienes agredían *online* “mostraban mayores dificultades psicológicas y una peor calidad de vida” (Resett & González Caino, 2019, p. 49).

No hay consenso sobre el origen del *trolling*. Algunos autores opinan que surgió como conducta en los espacios virtuales como los foros y las redes sociales, en el advenimiento de Internet. Bishop (2013) ubica un recorrido histórico, y señala una relación con el término de *trolling* usado en el ambiente militar de Estados Unidos a mediados del siglo XX, para referirse a acciones con las que se intentaba provocar a pilotos enemigos para buscar fortalezas y debilidades, a pesar de que no había autorización para estas acciones.

Complementándolo, Fenoll (2015), ubica la relación con la terminología referida a una técnica de pesca con caña “en la que el debo se acerca a la superficie del agua hasta que

la presa pica y muerde el anzuelo” (p. 180). La posible relación que se plantea es la del modo en que los usuarios de Internet engañan, tiran un anzuelo, a partir de una participación activa y provocadora hacia otros usuarios. Según Walter et al. (2011), el término *trolling* es citado para describir el abuso de Internet en el año del 2011, después de una serie de casos trágicos de "*R.I.P. Trolling*", donde se atacaron las páginas conmemorativas de personas fallecidas.

Philips (2015, citado en Resett & González Caino, 2019) hace un esfuerzo para ir delimitando y describiendo al *trolling*: los usuarios que tienen este comportamiento son denominados "*trolls*", ciertos aspectos principales son el anonimato, la autopercepción y definición como *troll*, la diversión a costa de los otros y un comportamiento antagonista o disruptivo. También utilizan técnicas disgregarias como por ejemplo buscar posiciones alienistas, ser poco empático o agresivo en temas socialmente sensibles o engañar pretendiendo brindar una ayuda o un consejo.

Fenoll (2015) ubica que estos usuarios se caracterizan por escribir comentarios incendiarios, es decir, provocativos. Redefine al *troll* contextualizándolo a la situación española como usuario de Internet que escribe comentarios para llamar la atención e interrumpir el diálogo racional en un foro.

Hardaker (2002, citado por Fenoll, 2015) describen a los usuarios como más centrados en sí mismos que en la comunidad, y que las respuestas les producen una sensación de autoafirmación.

Lenhardt (2013, citado en Buckels et al. 2014) refiere que los aspectos inservibles y farsantes en algunos casos diferencian el *trolling* de otras formas de antisocialidad en línea, como el acoso cibernético, donde las identidades de los perpetradores suelen ser claras y el propósito es más directo. Se puede decir que hay un propósito instrumental (Resett, González Caino) en el *cyberbullying*, el cual consta de acosar a un tercero, el cual es considerado más débil, lo cual no sucede en el caso del *trolling*. Se considera necesario distinguir también que el uso de la palabra "acoso" en algunas de definiciones expuestas puede generar cierta confusión con la noción de ciberacoso. Se juzga que el acoso implicaría cierta insistencia o prolongación en el tiempo de esa conducta hacia una víctima, por lo que no resulta oportuno utilizarla en referencia al *trolling*.

Personalidad Oscura

La personalidad oscura está compuesta por tres rasgos o dimensiones que se caracterizan por ser consideradas como perjudiciales o negativas para las personas con las que interactúan los individuos con alta puntuación en estas dimensiones (Nohales Nieto, 2015). Los tres componentes son el maquiavelismo, el narcisismo subclínico y la psicopatía subclínica, y guardan una estrecha relación y similitudes entre ellos (Gonzales Moraga). Jones y Paulhus (2009) refieren que los individuos que poseen rasgos de la “tríada oscura” comparten una tendencia a ser indiferentes, interesados y maliciosos en sus relaciones interpersonales (Pozueco Romero & Moreno Manso, 2013).

El concepto de la Tríada oscura de la personalidad empezó a utilizarse a partir de los estudios de Paulhus y su equipo, y desde entonces ha ido creciendo el interés de los profesionales y los investigadores por el mismo, siendo el término más formal utilizable para referirse en la actualidad (González Moraga, 2015). Sin embargo, ya de antaño se realizaban estudios sobre personalidades socialmente aversivas, como los estudios sobre psicopatía de Cleckley en la década de 1940 (Halty & Prieto, 2011).

Hay herramientas evaluativas para los tres componentes por separado, pero también hay algunos instrumentos que avanzan sobre la tríada en su conjunto considerándola una entidad entera (González Moraga, 2015). Respecto de las distinciones entre las muestras clínicas y las subclínicas, las iniciales son aquellas conformadas por individuos bajo supervisión clínica o forense. Por otra parte, las muestras subclínicas refieren a muestras comunitarias con un carácter más amplio, representando a mayor cantidad de sujetos y que no representan un carácter clínico, a pesar de tener manifestaciones similares. Es decir, que el narcisismo subclínico, por ejemplo, guardará sus relaciones con el trastorno narcisista de la personalidad, pero no son el mismo constructo. Es importante destacar esto, ya que cuando se habla de la tríada oscura de la personalidad, se habla de muestras subclínicas y no, de trastornos mentales. Con esta aclaración, se procede a describir estos tres rasgos, el maquiavelismo, el narcisismo subclínico y la psicopatía subclínica, ya que serán los que luego se busque relacionar con los fenómenos de *trolling* y *bullying*.

El maquiavelismo consiste en la manipulación y explotación de otras personas para conseguir los propios fines; se refiere tanto a la capacidad de manipular realizando planes a largo plazo como a obtener satisfacción con esta manipulación (Ibáñez, Mezquita, & Nohales, 2017). Wilson, Near y Miller (1998) aluden que los maquiavélicos carecen de normas éticas y realizarán lo que sea necesario con tal de conseguir éxito. Pese a que estas personas pueden disfrutar del éxito real, no acostumbran a ser escogidos como compañeros en las relaciones a largo plazo.

En tanto, Ibáñez, Mezquita y Nohales (2017) expresan la consideración de dos tipologías de maquiavelismo: manipulador, el cual es utilizado para lograr una ganancia inmediata y maquiavelismo estratégico, que procura dominar diferentes aspectos sociales que puedan ser convenientes con el fin de alcanzar de las personas un beneficio propio cuando sea necesario. En relación con el narcisismo subclínico, Pozueco Romero (2015) ubica la distinción entre el trastorno narcisista de la personalidad, y la prevalencia de los síntomas que conforman dicho trastorno en la población general. En referencia al narcisismo, lo plantea caracterizado por la percepción grandiosa de uno mismo.

Halty y Prieto (2011) sostienen que fueron las elaboraciones de Raskin y Hall en su intento de perfilar una versión subclínica entendiendo que los comportamientos del trastorno narcisista de la personalidad son formas extremas y que se ven manifiestas en individuos normales –con esto se refieren a “no clínicos”- en una menor medida. La caracterización a la que llegan, es que los individuos narcisistas subclínicos tienen una tendencia hacia la grandiosidad, se defienden de las críticas, las relaciones con terceros tienen propiedades de explotación y carencia de empatía.

Kernberg (1984, citado en Pozueco Romero, 2015) caracteriza a las personas de esta personalidad con la idea de grandiosidad, con un egocentrismo extremo y una ausencia de empatía por los demás; pero a su vez ansiosos por la admiración y aprobación de los demás.

En cuanto a las relaciones interpersonales en el narcisismo subclínico, se pueden ver tanto la explotación de los terceros, como la necesidad de los refuerzos narcisistas que pueden ser brindados por los mismos. Bajo esa idea de superioridad y grandeza es que justifican y se sienten en derecho de explotar a los terceros, logrando racionalizarlo de este u otro modo. Sin embargo, en las relaciones interpersonales esperan conseguir refuerzos

narcisistas o comentarios que puedan ser de su agrado, pero evitan, rechazan o incluso humillan a aquellos que no les brinden este refuerzo o que hayan dejado de hacerlo (Pozueco Romero, 2015).

El tercer rasgo de la tríada oscura de la personalidad es la psicopatía subclínica. Paulhus y Williams (2002, citados en Gonzáles Moraga, 2015) ubican a la psicopatía como la personalidad más destructiva, habiendo cometido un amplio espectro de comportamientos malos o desadaptativos. Este rasgo de la tríada es polémico y controversial y hay varias formas de pensar la psicopatía subclínica; algunos autores intentan distinguir entre los psicópatas criminales o delincuentes y los subclínicos o integrados, los cuales comparten emociones y la estructura de su personalidad, distinguiéndose en la concreta perpetración de un delito.

Ha habido otros estudios que aclaran que las poblaciones son, por un lado, del ambiente penitenciario, y por el otro, en la población general, en tanto se han utilizado a su vez distintos instrumentos de medición, con enfoques distintos -taxonómico y multidimensional por un lado, y multidimensional, gradual por el otro (Pozueco Romero, 2015).

Según (Checkley 1998, citado por Gonzáles Morgara 2016,) la distinción entre ambos se complica y suele resumirse al nivel de adaptación social, la apariencia de normalidad, la perpetración de crímenes, etc. Otras formas que se conciben para distinguir ambas, son consideran la psicopatía subclínica o bien como una versión menos extrema, como un síndrome moderado, o como resultado de un proceso dual, siendo que cada perspectiva tiene teorizaciones y estudios.

La conducta psicópata criminal tiene 20 características clínico-forenses, que, excepto por dos de ellos, se encuentran reunidas en dos factores –interpersonal/afectivo y desviación social- y cuatro facetas –interpersonal, afectiva, estilo impulsivo/irresponsable y antisocial (Gonzáles Moraga, 2015).

Entre estas características se nombran el encanto superficial, sentido de autovalía, engañador y manipulador, ausencia de culpa o empatía, afecto poco profundo, tendencia al aburrimiento, impulsividad, poco autocontrol entre otros. La psicopatía se ha relacionado con violencia, conducta antisocial, criminalidad o conducta delictiva, consumo de alcohol y sustancias (Pozueco Romero, 2015).

Ciertas características de esta personalidad pueden ser la manipulación, la explotación y la falta de empatía (Halty & Prieto, 2011). Sin embargo, ya habiendo pensado la relación entre las poblaciones clínicas y las subclínicas, resulta oportuno nombrar que la psicopatía, siendo medida dimensionalmente, ha presentado niveles bajos de amabilidad y responsabilidad. Con esto, se quiere dar cuenta de la complejidad y la heterogeneidad de los resultados que pueden surgir, y que es un campo donde la investigación sigue avanzando.

Estas tres nociones se solapan, coinciden en parte, pero son constructos distintos uno de otro, están interrelacionados moderadamente (Pozueco Romero, 2015). Los tres suponen comportamientos de auto-promoción, poca o nula empatía, hipocresía, agresividad (Halty & Prieto, 2011). En la actualidad, también se considera agregar el rasgo de sadismo a la tríada oscura de la personalidad (Resett & González Caino, 2019), convirtiéndola en la tétrada oscura de la personalidad. Sin embargo, esto excede el alcance de este trabajo.

ESTADO DE ARTE

En este apartado se contemplarán investigaciones que guarden alguna relación con los objetivos y marco del presente trabajo, elementos académicos que se entienden como un antecedente de referencia que sienta las bases para la escritura actual, observadas en extensas bases de datos online, actualizadas y acordes a lo que el tema denotará. De modo adicional será así posible entender que el acceso a las mismas o a ciertos datos en ellas presentes se ve limitado, por lo que se elaborará sobre los resúmenes de las mismas. Debido a esto, se tendrán en cuenta además trabajos en los que el rango etario de sus investigaciones exceda al presente.

Cambios con la edad y Cyberbullying

Entiende asimismo Garaigordobil (2015) la necesidad de estudiar cambios con la edad que se ven en ese orden vinculados con la práctica del *ciberbullying*. En un estudio, la muestra fue de 3026 adolescentes del País Vasco. Utilizaron el Test *Ciberbullying* para examinar la continuidad con la que 15 conductas han sido padecidas, ejecutadas y estudiadas durante el último año, y permite alcanzar 4 guías psicométricas: victimización, agresión, observación, victimización-agresiva. Los resultados fueron en primer lugar: similar porcentaje de víctimas de 12 a 18 años en las 15 conductas, en segundo lugar un incremento de victimarios a medida que aumenta la edad en 5 conductas, en tercer lugar un aumento de observadores con la edad en 12 conductas (enviar mensajes ofensivos, llamadas injuriosas, difundir fotos comprometedoras, hacer fotos robadas para ofender, llamadas anónimas para asustar, suplantar la personalidad, robo de clave, trucar fotos para degradar, aislar en redes sociales, chantajear para obligar a hacer algo, amenazar de muerte, difamar/difundir rumores), avergonzar etc., y en último lugar hay un aumento con la edad en la media de conductas de *ciberbullying* que los agresores realizan, y que los testigos observan. El estudio proporciona información acerca de la significativa prevalencia del *ciberbullying* en la adolescencia y juventud (Garaigordobil, 2015).

En la investigación realizada por Estévez, Calvete, Padilla, Orue y Villardón (2010), se estudió además de la prevalencia, las diferencias según el sexo e impacto en el

nivel de autoestima, depresión, entre otras variables. Participaron 1431 adolescentes de edades comprendidas entre 13 y 17 años. Fue realizada en Madrid, usaron el Cuestionario de *Cyberbullying* y llegaron a la conclusión que el CBQ-V tiene unas propiedades psicométricas adecuadas. El 30,1% de los adolescentes declararon haber sufrido algún tipo de ciberagresión y existe una mayor prevalencia entre las chicas que entre los chicos. Un 22,8% de la muestra comparte la condición de víctimas y agresores, lo que confirma cierto solapamiento entre agresión y victimización. Las víctimas tienen un nivel significativamente menor de autoestima y un nivel mayor de síntomas de depresión, cogniciones de maltrato y exposición a la violencia que los adolescentes que no han sufrido ninguna ciberagresión (Estévez, Villardón, Calvete, Padilla, & Izaskun, 2010).

Van Geel, Goemans, Toprak y Vedder (2017) analizan si los Cinco Grandes, la Tríada Oscura y el sadismo pueden predecir el *bullying* tradicional y el ciber acoso. La muestra constó de 1568 participantes, donde el 61.9% fueron mujeres, con edades entre los 16 y 21 años. Sobre los resultados y lo que remite al presente trabajo, el maquiavelismo y la psicopatía subclínica explicaban el *bullying* tradicional pero no el *ciberbullying*, que guarda para esta investigación, relación con el sadismo (Van Geel et al., 2017).

Ciberbullying y tríada oscura de la personalidad

Pabian, De Backer y Vandebosch (2015) investigaron en base a las relaciones entre los rasgos de personalidad de la Tríada Oscura y el *ciberbullying* entre adolescentes de 14 a 18 años de edad. La muestra consistió en 324 participantes de 14 a 18 años de edad ($M = 16.05$, $SD = 1.31$). Los participantes completaron la Tríada Oscura Corto (Short Dark Triad) como una medida de los rasgos de personalidad de la Tríada Oscura, la Escala de Intensidad de Facebook y una escala para medir el *ciberbullying*. Se aplicó un modelo de ecuación estructural para investigar las relaciones. Los resultados muestran que solo la intensidad de Facebook y la psicopatía predicen significativamente el *ciberbullying* cuando se controla la edad y el género. Se discuten los hallazgos con respecto a la importancia potencial de estudiar más a fondo los rasgos de la Tríada Oscura, y la psicopatía en particular, en el contexto del *ciberbullying* en adolescentes.

Otro estudio fue el de Goodboy y Martin (2015) estudiaron aquellas conductas de *ciberbullying* y los rasgos de la tríada oscura de la personalidad. La muestra fue de 227 estudiantes universitarios (N=227), quienes completaron un cuestionario e informaron sobre el grado en que perpetraron ésta conducta a los demás (tanto visual como la basada en el texto) durante el último año. Se encontró que los tres rasgos estaban relacionados con el *ciberbullying*, siendo la psicopatía subclínica el único predictor del mismo.

La investigación de Seigfried-Spellar y Lankford (2017) fue un estudio en relación a la influencia del espacio virtual en línea y las diferencias individuales en distintos comportamientos de publicación. Con una muestra de 173 participantes, estudiantes universitarios no graduados completaron una encuesta que evaluaba, entre otras cosas, la tríada oscura, factores ambientales y diferentes comportamientos en Yik Yak.

Zebbedia y Devereux (2014) avanzan sobre una población universitaria ya que sostienen que los estudios se han centrado en poblaciones adolescentes, mediante una entrevista comportamental. En sus resultados, señalan que el 52% de la muestra informó estar involucrada en comportamientos de *ciberbullying*, las personas con alto índice en psicopatía subclínica tienen más posibilidades de haber cometido *ciberbullying*, los hombres con altos índices en psicopatía subclínica han cometido una gama más amplia de comportamientos de acoso cibernético, y la edad fue el factor asociado a la disminución.

En el estudio “¿Quién hace eso de todos modos? Predictores y correlaciones de personalidad del *ciberbullying* en la universidad”, avanzan sobre una población universitaria ya que sostienen que los estudios se han centrado en poblaciones adolescentes, mediante una entrevista comportamental. En sus resultados, señalan que el 52% de la muestra informó estar involucrada en comportamientos de *ciberbullying*, las personas con alto índice en psicopatía subclínica tienen más posibilidades de haber cometido *ciberbullying*, los hombres con altos índices en psicopatía subclínica han cometido una gama más amplia de comportamientos de acoso cibernético, y la edad fue el factor asociado a la disminución (Zebbedia & Devereux, 2014).

Trolling

Sest y March (2017) plantean la problemática del *trolling* como motivo para explorar y ampliar el perfil de personalidad de los usuarios con estas conductas. La muestra se compuso de 415 participantes, siendo 36% hombres, 63% mujeres y 1% otros, con una edad media de 23.37 años ($SD=7.19$). Los resultados demostraron que los hombres eran más propensos que las mujeres a tener conductas de *trolling*, los niveles altos de psicopatía subclínica y sadismo predijeron estos comportamientos. Agregan que, a altos niveles de psicopatía subclínica, los *trolls* emplean estrategias de empatía para reconocer e incluso predecir el sufrimiento emocional de sus víctimas.

Craker y March (2016) exploran sobre los rasgos de personalidad y las motivaciones sociales en relación a los individuos que hacen “*trolling*”. Sobre la muestra, fueron 396 adultos, 75.9% mujeres y 24.1% hombres, entre 18 y 77 años de edad ($M=34.41$, $SD=1.70$), respondiendo a distintos cuestionarios. En cuanto a los resultados, se encontró que la psicopatía subclínica y el sadismo predicen las conductas de *trolling*, aunque la potencia social negativo tuvo mayor utilidad predictiva.

Resett y González Caino (2019) indagaron las propiedades del Cuestionario de *Trolling* de Buckels, Trapnell y Paulhus (2014) en una población argentina de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se aborda la problemática del *trolling* y se busca su relación con los tres rasgos de la personalidad oscura. Se construyeron dos muestras, de 437 y 532 respectivamente, resultante una consistencia interna adecuada (α de Cronbach=.74), y la confiabilidad compuesta era .81. Se observó una validez concurrente de dicho cuestionario con la personalidad oscura y las conductas antisociales en línea, con una correlación alta con la psicopatía subclínica y correlación pequeña con el narcisismo.

Lopes y Hu (2017) examinaron las influencias de los componentes de la personalidad oscura con este comportamiento. La muestra fue de 150 participantes, quienes tuvieron que ver dos perfiles de Facebook falsos y calificar su acuerdo con comentarios de *trolling* para cada perfil, además de completar el cuestionario de la Tríada Oscura Corto (*Short Dark Triad*). La psicopatía subclínica se asoció positivamente con los comportamientos de *trolling*, y a mayores niveles de ésta, más probablemente se tendría esta conducta con el perfil más popular (Lopes & Hu, 2017).

March, Grieve, Marrington y Jonason (2017) implementan un estudio sobre conductas antisociales (*trolling*) en aplicaciones de citas, indagando en relación al género y la tétrada oscura como predictora. La muestra constó de 357 personas (N=357), y en los resultados se encontró una relación entre psicopatía subclínica y los comportamientos de *trolling*.

METODOLOGÍA

Diseño y tipo de estudio

El método será descriptivo correlacional, transversal y de campo.

Participantes

La muestra consistió en 401 adolescentes de ambos géneros (89,8% femenino, 9,7% masculino), de 12 a 18 años de edad con una media de 15 años ($DE=1,1889$), de los cuales 360 eran mujeres y 39 varones.

De estos sujetos, el 18,7% ($n=75$) asiste a un colegio Privado Laico, el 4,0 ($n=16$) estudia en el extranjero, el 13,2% ($n=53$) asiste a un colegio privado bilingüe, el 21,0% ($n=88$) a un colegio privado religioso y los demás sujetos 42,1% ($n=169$) seleccionaron “otro” como opción.

Con respecto a la convivencia, el ,2% ($n=1$) vive con amigos, el 4,0% ($n=16$) con familiares que no son sus padres, el 16% ($n=64$) con su madre, el 67,3% ($n=270$) con su madre y su padre, el 7,0% ($n=28$) con su madre y su padrastro, el 2,0% ($n=8$) con su padre, el ,7% ($n=3$) con su padre y su madrastra, y el 2,7% ($n=11$) seleccionaron “otro” como opción.

En cuanto al trabajo el 11,2% ($n=45$) trabaja además de estudiar, mientras que el 88,8% ($n=356$) no lo hace.

Se excluyeron aquellos participantes menores y/o mayores a la muestra solicitada.

Instrumentos

Cuestionario socio-demográfico. Se realizó este cuestionario para obtener las características de los estudiantes, con variables como edad, género, etc.

Cuestionario de Cyberbullying ([CBQ]) (Calvete, Orue, Estévez, Villardón, & Padilla, 2010). Se compone de dos subescalas diferentes: una para medir Ciberagresión y la otra para medir Cibervictimización, cada una con 14 preguntas. La primera incluye preguntas en las que el adolescente debe indicar la frecuencia con la que él/ella ha llevado a cabo comportamientos de ciberagresión (p. ej., “Colgué enlaces donde aparecían rumores,

chismes, etc., de un compañero para que las leyera otras personas”. La segunda se refiere a la frecuencia con la que los adolescentes han sufrido dichos comportamientos como víctimas (p. ej., “Me enviaron mensajes amenazantes o insultantes con la Internet o el celular”). El formato de respuesta utilizado originalmente para evaluar la frecuencia de cada comportamiento era 0 (*nunca*), 1 (*1 o 2 veces*), 2 (*3 o 4 veces*) o 3 (*5 o más veces*), pero para brindar alternativas temporales de respuesta y evitar el sesgo subjetivo en las respuestas, como sugirió uno de los autores de dicho instrumento (Gámez-Guadix, comunicación personal, 12 de noviembre, 2015), se introdujeron frecuencias temporales en las alternativas de respuesta similares a la del cuestionario de Olweus (1996) de *bullying* tradicional: 0 = *nunca*, 1 = *una o dos veces*, 2 = *dos o tres veces al mes*, 3 = *más o menos una vez por semana* y 4 = *varias veces por semana*. Aunque sus propiedades están bien establecidas en España y México (Calvete et al., 2010; Gámez-Guadix et al., 2014), para adaptar la escala a un contexto lingüístico argentino, se hicieron cambios menores en comparación con la versión española (p. ej., "teléfono móvil" se sustituyó por "celular"), los cuales fueron sugeridos por tres jueces independientes, un alumno avanzado de psicología y dos investigadores en psicología del desarrollo (Resett & Gámez-Guadix, 2019). El instrumento mostró buena estructura factorial, consistencia interna y validez de constructo en la Argentina (Resett & Gámez-Guadix, 2019). No se informa aquí de la escala de ser cibervictimizado.

Cuestionario de Evaluación Global de Trolling en Internet (GAIT). Diseñado por Buckels et al. (2014), versión revisada por Sest y March (2017). Se compone de ocho preguntas que se contestan en una escala Likert de cinco puntos que van de 1 (*fuertemente en desacuerdo*) a 5 (*muy de acuerdo*). Los ítems son: “He enviado a las personas a sitios de internet desagradables sólo por placer”; “Me gusta molestar, burlarme o insultar a las personas en la Internet (como en foros o páginas Web)”, “Me gusta molestar a los otros jugadores en los juegos de video en red o de Internet” y “Mientras más linda es una cosa, más deseo destruirla”, junto a cuatro preguntas más agregadas por Sest y March (2017). Las primeras preguntas miden el llevar a cabo el *Trolling* y disfrutarlo y sobre la identificación con la cultura *Trolling*. Las preguntas pueden sumarse o promediarse para derivar un puntaje global. Dicho instrumento demostró buenas propiedades psicométricas, como α de Cronbach = .82, como validez de constructo al mostrar su asociación con la tríada oscura de

la personalidad (Buckels et al., 2014), como validez predictiva (Sest & March, 2017). En el presente estudio se tomó la versión argentina de Resett y Gonzalez Caino (2019) que en otros trabajos demostraron adecuada estructura factorial y buena consistencia interna.

Dirty Dozen (DD12); (Jonason & Webster, 2010). El DD es un instrumento de 12 ítems dividido en tres subescalas para medir cada rasgo de la triada oscura: maquiavelismo, psicopatía y narcisismo. El maquiavelismo consiste en la manipulación y explotación de otras personas para conseguir los propios fines. En ese orden, da cuenta de la capacidad de manipular realizando planes a largo plazo como asimismo de lograr la obtención de un nivel de satisfacción mediante tal específica manipulación. Seguidamente, el narcisismo denotará una grandiosidad o admiración excesiva hacia uno mismo, queriéndose sentir admirado por el entorno y expresando superioridad a las demás personas, sintiéndose acreedor de un trato especial. Este concepto surgió de los estudios de Raskin & Hall (Raskin & Hall, 1979) al momento en que buscaban definir cierto nivel subclínico del conocido trastorno narcisista de la personalidad. Por último, la psicopatía se caracteriza por baja empatía, impulsividad, conducta antisocial, insensibilidad hacia los sentimientos de los demás y ausencia o poco remordimiento sobre las conductas propias que dañan a otros, lo que implica poca o falta de moral en las acciones propias. Presenta una opción de respuestas de tipo Likert con cinco opciones (*De totalmente en desacuerdo a Totalmente de acuerdo*), las cuales se puntúan de 1 a 5 y se promedian. Aquí se usó la versión argentina que mostró buenas propiedades (Resett & González Caino, 2019).

Procedimiento de recolección de datos

La recolección de datos se basó en la administración de una batería compuesta por tres instrumentos de forma online, a través de un formulario de "google forms"; el cual fue difundido mediante distintos canales de comunicación (Instagram, Facebook y Whatsapp), el cual incluía un Cuestionario Socio-demográfico, Cuestionario de Cyberbullying ([CBQ],

Cuestionario de Evaluación Global de Trolling en Internet (GAIT) y por último el Dirty Dozen (DD). Se aseguró el anonimato y confidencialidad de las respuestas.

Análisis de Datos

Se confeccionó una matriz de datos en el software SPSS 25. Para el objetivo N° 1 se utilizó estadística descriptiva (min, máx, media, desvío) para describir los niveles de las variables, continuando con la segunda parte de este objetivo consistente en diferencia de grupos se realizaron pruebas t de Student al igual que para el objetivo N° 2 para el cual por otro lado se usó también Correlaciones de Pearson y tabla de contingencia con porcentajes, con respecto al objetivo N° 3 se realizó un ANOVA, por último, para evaluar la predicción de la personalidad oscura sobre el Cyberbullying y Trolling, correspondiente al objetivo N° 4, se llevó a cabo una regresión lineal múltiple.

RESULTADOS

En la tabla 1 se presentan los estadísticos descriptivos realizados para cumplir con el primer objetivo específico: describir los niveles de Ciberbullying y Trolling en adolescentes de educación secundaria y determinar si el género y la edad introducen diferencias.

Se observó que aquellos correspondientes al ciberbullying indicaron un promedio de 1.87 ($DE=3.95$), un puntaje mínimo de 0 y un puntaje máximo de 34. El análisis del trolling arrojó una media de 11.71 ($DE=4.18$), un mínimo de 8 y un máximo de 35.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de Ciberbullying y Trolling.

	N	M (DE)	Mín	Máx
Ciberbullying	401	1.87 (3.95)	0	34.00
Trolling	401	11.71 (4.18)	8.00	35.00

En la tabla 2 se presentan las diferencias en Cyberbullying y Trolling según género, se realizó una prueba t de Student para analizar estas diferencias.

Dentro del ciberbullying, se encontró una diferencia significativa ($t(399) = -3.594$, $p < .001$) a favor de los hombres ($M = 4.00$, $DE = 7.51$) sobre las mujeres ($M = 1.64$, $DE = 3.29$). Con respecto al trolling, se indicaron diferencias significativas ($t(399) = -4.287$, $p < .001$) a favor de los hombres ($M = 14.38$, $DE = 6.60$) por sobre las mujeres ($M = 11.43$, $DE = 3.74$).

Tabla 2. Diferencias en Ciberbullying y Trolling según género.

Género		
Masculino	Femenino	
n= 39	n= 361	<i>t</i>

	<i>M (DE)</i>	<i>M (DE)</i>	gl (399)
Ciberbullying	4.00 (7.51)	1.64 (3.29)	-3.594**
Trolling	14.38 (6.60)	11.43 (3.74)	-4.287**

* $p < .01$ ** $p < .001$

En la tabla 3 se presentan las diferencias de cyberbullying y trolling según edad, se llevaron a cabo correlaciones entre la edad y los puntajes de dichas variables.

Los resultados arrojaron una asociación positiva y significativa entre la edad y la variable cyberbullying ($r = 0.119$) y entre la edad y la variable trolling ($r = 0.100$), lo que implica que a mayor edad de los perpetradores mayores niveles de cyberbullying y trolling.

Tabla 3. Correlación entre edad, cyberbullying y trolling

	Ciberbullying	Trolling
Edad	0.119*	0.100*

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

En la Tabla 4 se presenta una correlación entre los puntajes de cyberbullying y trolling, realizados para cumplir con el segundo objetivo específico: explorar el grado de solapamiento o co-ocurrencia entre Ciberbullying y Trolling.

Se halló una correlación de $r = 0.214$., lo que implica que a mayor práctica de cyberbullying, mayor práctica de trolling.

Tabla 4: Correlación entre cyberbullying y trolling

Ciberbullying	
Trolling	0.214**

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Con respecto a comparar el solapamiento a partir de aquellos adolescentes que al menos cometieron un acto de cyberbullying y trolling a partir de las respuestas a las preguntas, como se ve en la tabla número 5 se detectó un solapamiento de 28% entre los que habían hecho tanto conductas de cyberbullying como de trolling.

Tabla 5: Tabla de contingencia cyberbullying vs trolling

	Trolling		Total	
	Sí	No		
Ciberbullying	No	22%	32%	54%
	Sí	28%	17%	45%
Total	50%	49%	100%	

En la tabla 6 se presenta un ANOVA de un factor realizado para cumplir con el objetivo específico número 3, referente a examinar si la personalidad oscura difiere según ser perpetrador de Ciberbullying y Trolling.

Se encontró una relación lineal entre las 3 dimensiones de la personalidad oscura, la cual va aumentando según el grupo al que pertenecían los participantes $p < .01$. Los que presentaban menor grado de personalidad oscura fueron los no involucrados, en segundo lugar los perpetradores de cyberbullying, continuando con los perpetradores de trolling y por último los que presentaron mayor grado de personalidad oscura fueron los perpetradores de ambas variables. La dimensión con diferencias más significativa fue la psicopatía ($F(3) = 36.31, p < .001$), seguido el maquiavelismo ($F(3) = 23.37, p < .001$) y finalmente el narcisismo ($f(3) = 14.89, p < .001$).

Tabla 6. Diferencias en triada de personalidad oscura según perpetradores de cyberbullying y trolling.

	No inv.	Cyberbullying	Trolling	Ambos		
	n=128	n=69	n=90	n=114		
	(a)	(b)	(c)	(d)	F(gl=3)	Post Hoc
	M (DE)	M (DE)	M (DE)	M (DE)		
Maquiavelismo	4.87 (2.07)	5.69 (2.11)	6.59 (3.22)	7.85 (3.55)	23.37	(d) > [(a), (b), (c)]
Psicopatía	4.65 (1.31)	5.01 (1.29)	5.67 (1.55)	6.58 (1.75)	36.31	(d) > [(a), (b), (c)]
Narcisismo	6.80 (3.26)	7.03 (3.18)	8.34 (3.54)	9.56 (4.10)	14.89	(d) > [(a), (b), (c)]

Finalmente, para el cuarto objetivo se llevaron a cabo una serie de regresiones lineales múltiples para determinar si los rasgos de la personalidad oscura predicen el Cyberbullying y Trolling. En la tabla 7 se presenta el análisis de regresión lineal múltiple, donde se observó que las dimensiones de Personalidad Oscura explican significativamente la

varianza de ciberbullying (5%), dos de las tres dimensiones son significativas. Concretamente, la psicopatía ($t = 2.706$; $\beta = .159$; $p < .001$) es la que mejor predice el cyberbullying. Es decir, un mayor grado de psicopatía predice un mayor grado de ciberbullying. Como segundo predictor significativo encontramos al maquiavelismo ($t = 2.440$; $\beta = .153$; $p < .001$). En cambio, a menor narcisismo, mayor ciberbullying.

Al llevar a cabo el mismo procedimiento para el trolling, se detectó que se predecía significativamente la varianza (46%), y las tres dimensiones son significativas. Concretamente, el maquiavelismo ($t = 9.143$; $\beta = .432$; $p < .001$) es el que mejor predice dicho estilo, como se ve en la tabla 8. Esto quiere decir que a mayor grado de maquiavelismo, mayor grado de trolling. El segundo predictor significativo es la psicopatía ($t = 5.636$; $\beta = .250$; $p < .001$), y en último lugar el narcisismo ($t = 2.740$; $\beta = .123$; $p < .001$).

Tabla 7. Predictores de Ciberbullying

Predictores	β	t	p
Maquiavelismo	.153	2.440	.015
Psicopatía	.159	2.706	.007
Narcicismo	-.055	-.927	.354

Tabla 8. Predictores de Trolling

Predictores	β	t	p
Maquiavelismo	.432	9.143	.000

Psicopatía	.250	5.636	.000
Narcicismo	.123	2.740	.006

DISCUSIÓN

El objetivo central del presente estudio, realizado en una muestra de 401 adolescentes hombres y mujeres de entre 12 a 18 años, estudiantes de educación secundaria consistió en analizar cómo es la relación entre el Ciberbullying, Trolling y los rasgos de personalidad oscura en adolescentes de educación secundaria.

Para la resolución del primer objetivo específico, describir los niveles de Ciberbullying y Trolling en adolescentes de educación secundaria, se aplicaron análisis estadísticos descriptivos para las variables cyberbullying y trolling. En cuanto a ambas variables el trolling fue el que obtuvo mayor puntaje. Es decir, hay más niveles de trolling que de ciberbullying. Cabe aclarar que el instrumento utilizado para cyberbullying tiene más preguntas que el cuestionario de trolling, pero como lo menciona (Expansion Publishing, 2014), los trolls ofenden solo por diversión, y en algunos casos opinan en contra de sus creencias personales con tal de molestar a los demás, en un ambiente social en internet sin propósito instrumental aparente y puede ser con cualquier persona, con lo cual se podría explicar este resultado. Estos resultados coinciden con Golf Papez (2016) y se contradicen con los de (Seigfried Spellar & Zezulka , 2016).

Procediendo con el primer objetivo, determinar si el género introduce diferencias en los niveles de cyberbullying y trolling en adolescentes de educación secundaria, se llevó a cabo un análisis t de Student sobre la muestra a fin de comparar las diferencias entre ambos géneros. Los resultados obtenidos mostraron que los hombres presentaron diferencias significativas en trolling. Con respecto al cyberbullying hubo una diferencia significativa de medias a favor de los hombres también por sobre las mujeres. Lo que implica que los varones son más perpetradores de cyberbullying y trolling que las mujeres. Dicha evidencia es coherente con estudios que demuestran una mayor prevalencia de victimización en las chicas (Fenaughty & Harré, 2013). Estas diferencias de género también eran similares a las halladas por (Resett, 2006). Por otro lado coinciden con las encontradas por (Castro Santander & Reta Bravo, 2013), en donde argumentan que las mujeres tienden a ser más víctimas de ciberacoso que los varones. Varios autores sugieren que la Ciberagresión y las diferencias de género podrían depender de cómo se lleva a cabo, ya que en algunos casos las mujeres parecen ser más victimizadas vía mail que los varones, mientras los varones son más victimizados a través de los mensajes de texto. (Hinduja & Patchin, 2010).

Continuando con el primer objetivo, determinar si la edad introduce diferencias en los niveles de cyberbullying y trolling en adolescentes de educación secundaria, se llevó a cabo una correlación de Pearson. Fue posible observar una correlación positiva entre edad y

cyberbullying y edad y trolling. Lo que significa que a mayor edad, mayores niveles de cyberbullying y trolling. Esto coincide con lo investigado por (Artico, 2020) en donde argumenta que el acoso cibernético tiende a ser más común en los últimos años de la escuela secundaria. Los resultados coinciden también con el estudio de (Garaigordobil, 2015) en donde refiere que la media de conductas de perpetración informadas por los agresores aumenta significativamente con la edad. Por otro lado (Gamez Guadix, Villa George, & Calvete, 2014) contradicen los hallazgos de (Álvarez García, et al., 2011) que encontraron una disminución de estas conductas con la edad.

La hipótesis consistente en que, los varones son más perpetradores de Cyberbullying y Trolling que las mujeres, mientras que los adolescentes de edades más tempranas son los que más ejercen Cyberbullying y Trolling, se corrobora parcialmente, puesto que solo es viable dicha predicción en lo referente al género. En caso que se trate de la edad, según estos resultados tendrá, a priori, incidencia alguna en el comportamiento de cyberbullying o trolling a mayor edad, lo cual no coincide con la hipótesis planteada.

Para el segundo objetivo específico, que consistió en explorar el grado de solapamiento o co-ocurrencia entre cyberbullying y trolling, se llevó a cabo una tabla de contingencia en donde se puede ver que aquellos adolescentes que al menos cometieron un acto de cyberbullying y uno de trolling se solapan en un porcentaje significativo entre los que habían practicado ambas conductas. Los resultados de la presente investigación indicarían que la co-ocurrencia existe pero dista de ser perfecta. Este resultado es consistente con el estudio de (Seigfried Spellar & Zezulka , 2016) en donde sugiere que las personas tienen más probabilidades de participar en ambas formas de acoso electrónico (es decir, tanto el ciberacoso como el trolling) en lugar de solo uno. Este hallazgo tienen potencial para futuras investigaciones en la identificación de estudiantes en riesgo de involucrarse en acoso electrónico en el sentido de que se deben considerar otras formas de acoso electrónico (por ejemplo., como en este caso: trolling), no solo ciberacoso.

El tercer objetivo específico demandó un ANOVA en donde se presentan las correlaciones entre cyberbullying, tríada oscura de personalidad y Trolling. Se observaron

asociaciones significativas y positivas de las tres dimensiones de la personalidad oscura con los distintos grupos; una correlación alta con los perpetradores de ambas conductas, una correlación mediana con los perpetradores de trolling y una correlación pequeña con los perpetradores de cyberbullying. La hipótesis consistente en que los perpetradores de Trolling puntúan más alto en personalidad oscura que los que hacen Cyberbullying es entonces confirmada. Esto coincide con estudios que afirman que los trolls de internet tienen mayor probabilidad que otros (ciberagresores) de mostrar signos de psicopatía, maquiavelismo y narcisismo, un desprecio por la moral y tendencia a manipular o explotar a otros. Buckels et al. (2014, citados en Expansion Publishing, 2014, p.97). Como señaló otra investigación publicada en Psychological Science (2009), los trolls disfrutaban del dolor moderado de los demás de forma continua y están altamente relacionados con la tendencia de manipular a los demás, mientras que los perpetradores de ciberacoso están menos asociados con los indicadores de la personalidad oscura. (Barnés, 2014).

Finalmente, para el cuarto y último objetivo específico del presente estudio, determinar si los rasgos de la personalidad oscura predicen el Cyberbullying y Trolling, se llevó a cabo una serie de regresiones lineales múltiples con el fin de comprobar el nivel de predicción de la personalidad oscura respecto a la conducta de cyberbullying y trolling. En cuanto al cyberbullying, se halló como predictor positivo la psicopatía, a la cual Karpman (1961) asignó a las personas insensibles, emocionalmente inmaduras y escasas de profundidad, con emociones simples, sin capacidad para experimentar ansiedad o miedo, y sin la posibilidad de que las recompensas o castigos ejerzan efecto alguno sobre su comportamiento. (López Miguel & Núñez Gaitán, 2009). Coincidente con la tendencia del ciberagresor, ya que presentan, falta de empatía, probabilidad de desconexión moral, dificultades de acatamiento de las normas, problemas por su comportamiento agresivo, conducta delictiva, entre otros. (Garaigordobil, 2011). Además Moor y Anderson, 2019 encontraron también fuertes correlaciones significativas con esta conducta.

Continuando con el maquiavelismo como segundo predictor positivo del cyberbullying, el cual se refiere a la ausencia de ética, de indiferencia moral, o de creencia en la premisa de que el fin justifica los medios. (Cofone, 2009) Esta explicación, válida para los agresores maquiavélicos es semejante a la planteada por Sutton et al. (1999),

cuando apelan a una cognición fría para explicar la actuación media de los acosadores en comprensión de la mente. Y se contradice con el estudio de (Universidad de Santa Rosa, 2017) en donde se obtiene como resultado que el maquiavelismo no predijo el comportamiento de ciberbullying. Y con el estudio de (Buckels et al., 2014) en donde el maquiavelismo estaba significativamente relacionado con el acoso tradicional pero no con el acoso cibernético.

En cuanto al narcisismo no obtuvo diferencias significativas con respecto al cyberbullying, es decir a mayor grado de narcisismo, menos cyberbullying. Los resultados coinciden con los hallados por (Cui-ying, Chu, Zhang, & Zhou, 2016), el narcisismo no se asoció con la predicción de acoso cibernético.

Con respecto al trolling, se observaron asociaciones significativas y positivas con las tres dimensiones de la personalidad oscura: una correlación alta con maquiavelismo, los cuales coinciden con los resultados de Lopes y Yu (2017). También coincide aunque parcialmente con los de Buckels et al. (2014) quienes hallaron asociaciones con maquiavelismo y psicopatía, pero no detectaron correlaciones entre narcisismo y Trolling. Una correlación mediana con psicopatía (March, Grieve, Marrington y Jonason, 2017), lo cual coincide con que los trolls emplean una estrategia empática de predecir y reconocer el sufrimiento emocional de sus víctimas, mientras se abstienen de la experiencia de emociones negativas. Por lo tanto, los trolls parecen ser manipuladores maestros de los entornos cibernéticos y las emociones de sus víctimas. (Sest & March 2017). Asimismo, Craker y March (2016) detectaron correlaciones significativas con psicopatía. Y por último se encontró una correlación pequeña con narcisismo, lo cual es semejante al estudio de (Moor & Anderson, 2019). Y se contradice con los estudios de Craker y March (2016) en donde no encontraron correlaciones positivas con narcisismo.

La hipótesis consistente en que la personalidad oscura –mayormente la psicopatía– predice el Ciberbullying y el Trolling, se corrobora parcialmente, puesto que solo es viable dicha predicción en lo referente al trolling, empezando por maquiavelismo, seguido de psicopatía y narcisismo. En caso de tratarse del cyberbullying se cumple solo con dos de las tres dimensiones de Personalidad Oscura. A mayor grado de psicopatía y maquiavelismo

mayores niveles de Cyberbullying, mientras que a mayor grado de narcisismo menos cyberbullying.

LIMITACIONES Y FUTURAS LINEAS DE INVESTIGACIÓN

Las limitaciones en la presente investigación se relacionan principalmente con el tamaño y el género de la muestra. Una muestra de mayor tamaño y con participantes de ambos géneros por igual, permitiría realizar diferencias de grupos según género de manera más precisa. Por otra parte debe considerarse que la presente investigación se trató de un estudio transversal, por lo tanto no se establece la secuencia temporal de las variables estudiadas y además está sujeta a potenciales sesgos. La recolección de datos se realizó de forma online, por lo tanto existe la posibilidad de un sesgo de selección que comprometa notablemente los resultados, entre otros sesgos. Otra de las limitaciones corresponde al tipo de muestra, el tipo de muestra intencional y no muy grande no permite generalizar los resultados.

A pesar de las limitaciones, se considera que este estudio hace una contribución importante al conocimiento actual sobre la relación entre el cyberbullying, trolling y la personalidad oscura en adolescentes. Futuras investigaciones deberían indagar en muestras recogidas al azar y de mayor tamaño y género más homogénea, de manera tal que permitan formar clústeres más específicos en pos de una comprensión más acabada de la relación entre las distintas variables. Por otra parte, se deberían llevar a cabo estudios longitudinales que permitan examinar la direccionalidad de las variables. Se deberían recoger los datos con otra técnica además de la usada en esta investigación, como el autoinforme. Asimismo se sugiere orientar la muestra a grupos activos de usuarios de internet, sobre todo aquellos que se sientan identificados con la cultura de cyberbullying y trolling, con el fin de analizar diferencias dependiendo del tipo de identificación autopercebida de los mismos. Adicionalmente, sería relevante determinar la interrelación de dichas variables con otros constructos actuales, como el sexting, el grooming, o el cyberstalking. Subsiguientes investigaciones deberían incluir el sadismo como un cuarto rasgo de la personalidad oscura. Se sugiere para futuras investigaciones utilizar una muestra más amplia y aleatoria que permita analizar las diferencias entre varios grupos socioculturales. Se recomienda además seguir con la misma línea de investigación considerando un mayor número de características sociodemográficas, como clase económica y ampliar la limitación con respecto al grado escolar, ya que el presente estudio se llevó a cabo solo en escuelas de educación secundaria. Finalmente, se debería avanzar en medidas preventivas con el fin de reducir el cyberbullying y el trolling.

CONCLUSIÓN

El presente estudio se centró en analizar las relaciones entre cyberbullying, trolling y personalidad oscura. Los resultados obtenidos a partir del análisis de la muestra de estudio fueron acordes a los objetivos propuestos en función de las hipótesis planteadas.

Respecto a los objetivos específicos, se logró corroborar los supuestos en relación a que los participantes de género masculino son más perpetradores de cyberbullying y trolling que el género femenino.

En lo que respecta a la edad, el grupo de personas de mayor edad presenta niveles más altos de cyberbullying y trolling.

En cuanto al solapamiento se demostró que aquellos adolescentes que al menos cometieron un acto de ciberbullying y uno de trolling se solapan en un porcentaje significativo entre los que habían practicado ambas conductas.

Referente a la perpetración de ambas conductas, los perpetradores de Trolling puntúan más alto en personalidad oscura que los de Ciberbullying.

Por último se corroboró que las tres dimensiones de personalidad oscura fueron significativas en función del trolling, siendo el maquiavelismo el que prevaleció en este aspecto. Respecto al cyberbullying, la muestra de estudio arrojó resultados positivos a favor de la psicopatía y el maquiavelismo con respecto a la utilización de esta conducta. No obstante, se observó que el narcisismo es un predictor negativo de este comportamiento disruptivo.

Finalmente, este trabajo aporta evidencia empírica a las hipótesis, las cuales se han cumplido parcialmente. Se considera que se puede seguir ampliando información respecto al tema planteado para futuros estudios sobre la temática, teniendo en cuenta el grado de importancia que ha tenido en estos últimos años.

REFERENCIAS

- Allport, G. (1975). *La personalidad. Su configuración y desarrollo*. Barcelona: Herder.
- Alvarez. (2016). *Cyberbullying, una nueva forma de acoso escolar*. Recuperado el 20/6/2019. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/cittes?codigo=65392>
- Álvarez García, D., Núñez Pérez, J., Álvarez Pérez, L., Dobarro González, A., Rodríguez Pérez, C., & González Castro, P. (2011). Violence through information and communication technologies in secondary students. *Anales de Psicología*, 27(1), 221-231.
- Alvarez Idarraga, G. (20 de Mayo de 2016). *e-spacio*. Recuperado el 9/1/2019. Disponible en: <http://e-spacio.uned.es/fez/view/tesisuned:CiencPolSoc-Galvarez>
- Artico. (01 de Abril de 2020). *Acoso digital o cyberbullyng ¿Qué es el y cómo prevenirlo?* Obtenido de GrupoArtico34: <https://protecciondatos-lopd.com/empresas/acoso-digital-cyberbullyng/>
- Asanza Molina, M., Flores Villacrís, E. J., & Berrones Miguez, B. M. (Septiembre de 2014). *El cyberbullying y sus consecuencias*. Obtenido de Contribuciones a las Ciencias Sociales: www.eumed.net/rev/cccss/29/cyberbullying.html
- Asociación Estadounidense de Psiquiatría (2013). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Arlington, Estados Unidos: Panamericana.
- Belsey, B. (2016). *Cyberbullying: An emerging threat to the always on generation*. Recuperado el 5/5/2010. Disponible en: http://mbs.tldsb.on.ca/wp-content/uploads/sites/39/2009/05/Cyberbullying-An_Emerging_Threat_to_the_Always_2.pdf
- Bishop, J. (2013). Examining the Concepts, Issues, and Implications of Internet Trolling. *Information Science Reference*, 13, 112-182.
- Bishop, J. (2014). Representations of ‘trolls’ in mass media communication: a review of media-texts and moral panics relating to ‘internet trolling’. *International Journal of Web Based Communities*, 10(1), 9.

- Bolaños, V., & Molina, J. P. *Rasgos de personalidad y su relación co el bullying en adolescentes de octavo, noveno y décimo años de educación básica del Colegio Manuela Cañizares de Quito en el período escolar 2013-2014*. Recuperado el 12 de Marzo de 2019. Disponible en: [puce.edu.ec: http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/8781/TESIS%20FINAL%20EMPASTADO%20ff.pdf?sequence=1](http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/8781/TESIS%20FINAL%20EMPASTADO%20ff.pdf?sequence=1)
- Buckels, E. E., Paulhus, D. L., & Trapnell, P. D. (2014). Trolls just want to have fun. *ScienceDirect*, *67*, 97-102.
- Buckels, E. E., Trapnell, P. D., Andjelovic, T., & Paulhus, D. L. (2018). Internet trolling and everyday sadism: Parallel effects on pain perception and moral judgment. *Journal of Personality*, *53*, 328-340.
- Buelga , S., & Pons, J. (2011). Agresiones entre Adolescentes a través del Teléfono Móvil y de Internet. *ScienceDirect*, *21*(1), 91-101.
- Calmaestra Villén, J. (2011). *Universidad de Cordoba, Servicio de Publicaciones*. Recuperado de Cyberbullying: prevalencia y características de un nuevo tipo de bullying indirecto: <https://helvia.uco.es/handle/10396/5717>
- Castro, A., & Casullo, M. (2001). Rasgos de personalidad, bienestar psicologico y rendimiento academico en adolescentes argentinos. *Interdisciplinaria*, *71*, 23-40.
- Castro Santander, A., & Reta Bravo, C. (2013). Bullying blando, bullying duro y ciberbullying. *Nuevas violencias y consumos culturales*, *12*(3), 47-53.
- Cofone, +I. N. (2009). Maquiavelismo: concepto y significado. Una lectura desde la virtud. *Dikaion*, *23*(18), 315-328.
- Craker, N., & March, E. (2016). The dark side of Facebook®: The Dark Tetrad, negative social potency, and trolling behaviours. *Personality and Individual Differences*, *102*, 79-84.
- Cui-ying, F. d., Chu, X.-w., Zhang, M., & Zhou, Z.-k. (27 de Septiembre de 2016). ¿Los narcisistas tienen más probabilidades de participar en el ciberacoso? Examinando el

- papel mediador de la autoestima. *Revista de violencia interpersonal*, 34(15), 3127–3150.
- De Backer, C. J., Pabian, S., & Vandebosch, H. (2015). Dark Triad personality traits and adolescent cyber-aggression. *ScienceDirect*, 75, 41-46.
- De la Torre, M., García, M. C., Carpio, M. d., & Casanova, P. (2008). Relaciones entre violencia escolar y autoconcepto multidimensional en adolescentes de Educación Secundaria Obligatoria. *European Journal of Education and Psychology*, 1, 57-70.
- Estévez, A., Villardón, L., Calvete, E., Padilla, P., & Izaskun, O. (2010). Adolescentes víctimas de ciberbullying: prevalencia y características. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 18, 73-89.
- Expansion Publishing. (2014). Diferencia entre 'cyberbullying' y 'troll' y por qué dicen que son sádicos. *Expansion Publishing*, 23(7), 12-28.
- Fenaughty, J., & Harré, N. (2013). Factors associated with distressing electronic harassment and cyberbullying. *ScienceDirect*, 29(3), 803-811.
- Fenoll, V. (2015). El trol de Internet. Estrategias de los usuarios para controlar el diálogo en los medios digitales durante el juicio de Francisco Camps. *Revista Dígitos*, 1, 179-183.
- Ferran, V. (s.f.). *Prevenir el acoso escolar y mejorar la convivencia*. Madrid, España.
- Gamez Guadix, M., Villa George, F., & Calvete, E. (2014). Psychometric properties of the Cyberbullying Questionnaire (CBQ). *Violence and Victims*, 29, 232-247.
- Garaigordobil, M. (2011). Prevalencia y consecuencias del ciberacoso: una revisión. *Revista Internacional de Psicología y Terapia Psicológica*, 11(2), 233-354.
- Garaigordobil, M. (2015). Cyberbullying en adolescentes y jóvenes del País Vasco: Cambios con la edad. *Anales de psicología*, 31(3), 1069-1076.

- García Maldonado, G., Joffre Velázquez, V. M., Martínez Salazar, G. J., & Llanes Castillo, A. (2011). Cyberbullying: forma virtual de intimidación escolar Cyberbullying: A Virtual Way of Bullying. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 40(1), 115-130.
- Golf Papez, M. (2016). No alimente al trolling: repensar cómo se define y combate el trolling en línea. *Journal of Marketing Management*, 33, 1336-1354.
- González Caino, P. C., & Ressel, S. (Octubre de 2018). *Jornada de Salud Mental: Trolling y Dark Triad*. Obtenido de <https://repositorio.uade.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/8535/A18S16%20-%20Material%20Did%20c3%a1ctico.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- González, J., Garita-Campos, D., & Godoy-Izquierdo, D. (2018). La tríada oscura de la personalidad y sus implicaciones psicológicas en el deporte. Una revisión sistemática [The dark triad of personality and its psychological implications in sport. A systematic review]. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 18(2), 187-204.
- González Moraga, F. R. (2015). La tríada oscura de la personalidad: maquiavelismo, narcisismo y psicopatía. Una mirada evolutiva. *Revista Criminalidad*, 57(2), 253-265.
- Goodboy, A. K., Martin, M. M. (2015). *The personality profile of a cyberbully: Examining the Dark Triad*. *Computers in Human Behavior*, 49, 1-4, en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0747563215001739>
- Halty Barrutieta, L., Prieto Ursúa, M. (2011). *La psicopatía subclínica y la tríada oscura de la personalidad*. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 19, 317-331. Recuperado el 8/6/2019. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Lucia_Halty/publication/273137471-La_psicopatia_subclinica_y_la_triada_oscura_de_la_personalidad/links/5754428208ae6807fb04bcdf.pdf

- Hernández Prados, M. A., & Solano Fernández, I. (2007). Ciberbullying, un problema de acoso escolar. *Revista Iberoamericana de educación a distancia*, 10(1), 22-24.
- Hinduja, S., & Patchin, J. (22 de Julio de 2010). *Bullying, cyberbullying, and*. Obtenido de Archives of Suicide Research:
<https://eclass.uoa.gr/modules/document/file.php/PPP357/Bullying,%20cyberbullying%20and%20suicide.pdf>
- Ibáñez, M. I., Mezquita, L., & Nohales, N. B. (2017). Relación entre personalidad oscura, consumo de sustancias y felicidad. *Àgora de salut*, 4, 267-275.
- Lopes, B., Hu, Y. (2017). *Who do you troll and Why: An investigation into the relationship between the Dark Triad Personalities and online trolling behaviours towards popular and less popular Facebook profiles. Computers in Human Behavior*, 77, 69-76. Recuperado el 15/6/2019. Disponible en:
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0747563217305034>
- López Miguel, M. J., & Núñez Gaitán, M. d. (2009). Psicopatía versus trastorno antisocial de la personalidad. *Revista Española de Investigación Criminológica*, 7, 1-17.
- Maite, G. (2015). Ciberbullying en adolescentes y jóvenes del País Vasco: Cambios con la edad. *Anales de psicología*, 31(3), 31.
- March, E., Grieve, R., Marrington, J., Jonason. P. K. (2017). *Trolling on Tinder® (and other dating apps): Examining the role of the Dark Tetrad and impulsivity. Personality and Individual Differences*, 110, 139-143. Recuperado el 11/6/2019. Disponible en:
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0191886917300260>
- Mason, K. L. (28 de Febrero de 2008). Cyberbullying: a preliminary assessment for school personnel. *Psychology in the school*, 45, 323-348.
- Meza, Y., Miranda, A., Tejera, C., Tejera, N., & Toloza, C. (2015). Síndrome de bullying en estudiantes del Liceo José Luis Ramos. *Comunidad y Salud*, 13(2), 43-53.

- Moor, L., & Anderson, J. R. (01 de Julio de 2019). Una revisión sistemática de la literatura sobre la relación entre rasgos de personalidad oscura y comportamientos antisociales en línea. *ScienceDirect*, 114, 40-55.
- Morali Jorgelina. (2012). *Prevención y Desarticulación de una situación de Bullying y Cyberbullying* (tesis de pregrado). Universidad de Palermo, Buenos Aires, Argentina.
- Navas, M. P. (2018). *Desconexión moral y tríada oscura de la personalidad para la predicción de la conducta antisocial en adolescentes*, 63-64, Recuperado el 5/5/2019. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Maria_Patricia_Navas/publication/323831936_Desconexion_moral_y_triada_oscura_de_la_personalidad_para_la_prediccion_de_la_conducta_antisocial_en_adolescentes/links/5aad5206aca2721710faa891/Desconexion-moral-y-triada-oscura-de-la-personalidad-para-la-prediccion-de-la-conducta-antisocial-en-adolescentes.pdf.
- Nohales Nieto, B. (Julio de 2015). *Repositori UJI*. Recuperado el 12/6/2019 de La Triada Oscura De La Personalidad. Adaptacion Al Español De Los Cuestionarios Dirty Dozen Y Short Dark Triad: Disponible en: <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/134325>
- Ortega, R., Calmaestra, J., & Mora Merchán, J. (2008). Cyberbullying. *Revista Internacional de Psicología y Terapia Psicológica*, 8(2), 183-192.
- Pabian, S., De Backer, C. J. S., & Vandebosch, H. (2015). Dark Triad personality traits and adolescent cyber-aggression. *Personality and Individual Differences*, 75, 41-46.
- Paulhus, D. L., & Williams, K. M. (2002). The Dark Triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *ScienceDirect*, 36(6), 556-563.
- Pozueco Romero, J. M., & Moreno Manso, J. M. (2013). *La tríada oscura de la personalidad en las relaciones íntimas. Psicopatía, maquiavelismo, narcisismo y maltrato psicológico*. *Boletín de psicología*, 107, 91-111. Recuperado el 6/6/2019. Disponible en: <https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N107-5.pdf>.

- Pozueco Romero, J. M. (2015). *Psicópatas integrados en las relaciones de pareja: la tríada oscura de la personalidad* (tesis doctoral). Universidad de Extremadura, Badajoz, España.
- Psicologos Infantiles Madrid. (s.f.). *Trastorno de personalidad narcisista*. Recuperado de <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:gwxCChGI8JIJ:https://psisemadrid.org/trastorno-de-personalidad-narcisista/+&cd=3&hl=es&ct=clnk&gl=ec>
- Resett, S. (2006). Cyberbullying, correlatos psicológicos y diferencias. *Revista de Investigaciones en Psicología*, 21(3), 1-31.
- Resett, S., González Caino, P. C. (2019). Propiedades psicométricas de un Cuestionario de Trolling en una muestra argentina. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 11, 48-57.
- Romero, E., Luengo, M. Á., Gómez Fraguera, J. A., & Sobral, J. (2002). La estructura de los rasgos de personalidad en adolescentes. *Psicothema*, 14(1), 134-143.
- Rossel, M., Sanchez, X., Graner, C., & Beranuy, M. (2007). El adolescente ante las tecnologías de la información y la comunicación: internet, móvil y videojuegos. *Papeles del psicólogo*, 28(3), 196-204.
- Ruiz, R. O. (2016). *El 'bullying' tradicional disminuye y el 'ciberbullying' aumenta, según alertan los expertos*. Recuperado el 5/6/2019. Disponible en: <http://www.20minutos.es/noticia/1651040/0/>.
- Sanz, J., & García Vera, M. P. (22 de 01 de 2009). *Nuevos Baremos para la Adaptación Española del Inventario de Personalidad NEO Revisado (NEO PI-R): Fiabilidad y Datos Normativos en Voluntarios de la Población General*. *Clínica y Salud [online]*. Recuperado el 21/6/2017. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1130-52742009000200003&lng=es&nrm=iso. ISSN 2174-0550.

- Seigfried Spellar , K. C., & Zezulka , L. A. (Septiembre de 2016). *Diferenciación de ciberbullies y trolls de internet por características de personalidad y autoestima*. Obtenido de ResearchGate:
https://www.researchgate.net/publication/314219444_Differentiating_Cyberbullies_and_Internet_Trolls_by_Personality_Characteristics_and_Self-Esteem?enrichId=rgreq-6e41b1b054b3566d7792990bd2eb77f3-XXX&enrichSource=Y292ZXJQYWdlOzMxNDIxOTQ0NDtBUzo0ODU1NDc2NzM
- Seigfried-Spellar, K. C., Lankford, C. M. (2017). *Personality and online environment factors differ for posters, trolls, lurkers, and confessors on Yik Yak*. *Personality and Individual Differences*, 124, 54-56. Recuperado el 5/6/2019. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0191886917307043>
- Sest, N., March, E. (2017). *Constructing the cyber-troll: Psychopathy, sadism, and empathy*. *Personality and Individual Differences*, 119, 69-72, Recuperado el 5/6/2019. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0191886917304270>
- Smith , P., Mahdavi , J., Carvalho, C., & Tippett , N. (2006). *An investigation into cyberbullying, its forms, awareness and impact, and the relationship between age and gender in cyberbullying*. Obtenido de Anti-Bullying Alliance: <https://www.anti-bullyingalliance.org.uk/anti-bullying-week/change-starts-us-anti-bullying-week-report>
- The University of Saint Rose. (2017). Interaction between machiavellianism, hostility, and social media use in cyberbullying behavior. *Journal of Integrated Social Sciences*, 7(1), 33-44.
- Van Geel, M., Goemans, A., Toprak, F., Vedder, P. (2017). *Which personality traits are related to traditional bullying and cyberbullying? A study with the Big Five, Dark Triad and sadism*. *Personality and Individual Differences*, 106, 231-235. Recuperado el 9/6/2019. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S019188691631100X>

Willard, N. (2007). Cyberbullying. Disponible en: <http://www.broward.k12.fl.us/studentsupportpsychologicalservices/pdf/cyberbullying.pdf>

Zebbedia, G. G., Devereux, P. G. (2014). *Who does that anyway? Predictors and personality correlates of cyberbullying in college. Computers in Human Behavior*, 38, 8-16, Recuperado el 10/6/2019. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0747563214002878>

ANEXOS

Cuestionario Socio-Demográfico

***Obligatorio**

Sección sin título

1. Edad *

2. Género *

Marca solo un óvalo.

Masculino
Femenino

3. Colegio de estudios secundarios *

Marca solo un óvalo.

Privado laico
Privado religioso
Privado bilingüe
En el extranjero
Otro

4. ¿Con quién vivís? *

Marca solo un óvalo.

Con mi madre y con mi padre
Con mi madre
Con mi padre
Con mi madre y mi padrastro
Con mi padre y mi madrastra
Con familiares que no son mis padres
Con pareja/novia/a
Con amigo/os/a/as
Solo/a
Otro:

5. ¿Trabajás además de estudiar? *

Marca solo un óvalo.

Si
No

Cuestionario de Cyberbullying ([CBQ])

(Calvete, Orue, Estévez, Villardón, & Padilla, 2010).

¿Con qué frecuencia te hicieron a ti las siguientes cosas a través de internet o el celular o aparato similar en los últimos 30 días?

0	1	2	3	4
Nunca	1 ó 2 veces	2 ó 3 veces al mes	Más o menos una vez por semana	Varias veces por semana

1. Enviarme mensajes amenazantes o insultantes.	0	1	2	3	4
2. Colgar o enviar imágenes mías que pueden ser insultantes o feas.	0	1	2	3	4
3. Poner enlaces a imágenes insultantes, desagradables mías para que las vean otras personas	0	1	2	3	4
4. Escribir o difundir bromas, rumores, chismes o comentarios que me ponían en ridículo.	0	1	2	3	4
5. Colgar enlaces donde aparecían rumores, chismes etc. sobre mí para que las leyera otras personas	0	1	2	3	4
6. Conseguir mi contraseña para acceder a redes sociales (nicks, claves, etc.) y enviar mensajes en mi nombre que me podían hacer quedar mal ante los demás o crearme problemas con mis conocidos.	0	1	2	3	4

7. Grabarme en vídeo o tomarme fotografías con el celular mientras un grupo se ríe y me obliga a hacer algo desagradable o ridículo.	0	1	2	3	4
8. Colgar esas imágenes mías en las redes sociales para las puedan ver otras personas	0	1	2	3	4
9. Grabarme en vídeo o tomarme fotografías con el celular mientras alguien me pega o me hace daño.	0	1	2	3	4
10. Colgar esas imágenes mías grabadas en las redes sociales para las puedan ver otras personas	0	1	2	3	4
11. Difundir secretos, información o imágenes comprometidas sobre mí.	0	1	2	3	4
12. Dejarme afuera adrede de un grupo en una red social (chats, listas de amigos, foros temáticos, etc.).	0	1	2	3	4
13. Grabarme en vídeo o tomarme fotografías mostrando algún tipo de comportamiento sexual.	0	1	2	3	4
14. Colgar enlaces a imágenes mías mostrando comportamientos sexuales para que otras personas las vean.	0	1	2	3	4

¿Con qué frecuencia has hecho las siguientes cosas a través de internet o el celular desde que empezaron las clases?

1. Enviar mensajes amenazantes o insultantes a otras personas.	0	1	2	3	4
2. Colgar o enviar imágenes de un conocido que pueden ser insultantes o feas.	0	1	2	3	4
3. Poner enlaces a imágenes insultantes, desagradables de conocidos para que las puedan ver otras personas.	0	1	2	3	4
4. Escribir bromas, rumores, chismes o comentarios que ponían en ridículo a un compañero.	0	1	2	3	4
5. Colgar enlaces donde aparecían rumores, chismes etc. de un compañero para que las leyera otras personas.	0	1	2	3	4
6. Conseguir la contraseña de otra persona para acceder a redes sociales (nicks, claves, etc.) y enviar mensajes en su nombre que le podían hacer quedar mal ante los demás o crearle problemas con sus conocidos.	0	1	2	3	4
7. Grabar vídeos o tomar fotografías con el celular mientras un grupo se ríe y obliga a otra persona a hacer algo desagradable o ridículo.	0	1	2	3	4
8. Colgar esas imágenes en redes sociales para que las puedan ver otras personas.	0	1	2	3	4
9. Grabar vídeos o tomar fotografías con el celular mientras alguien le pega o hace daño a otra persona.	0	1	2	3	4
10. Colgar esas imágenes grabadas en redes sociales para que las vean otras personas.	0	1	2	3	4
11. Difundir secretos, información o imágenes comprometidas de alguien.	0	1	2	3	4
12. Dejar afuera adrede de un grupo en una red social (chats, listas de amigos, foros temáticos, etc.)	0	1	2	3	4
13. Grabar vídeos o tomar fotografías a algún compañero/a en algún tipo de comportamiento sexual para colgarlas o enviarlas.	0	1	2	3	4
14. Colgar enlaces a imágenes de conocidos mostrando comportamientos	0	1	2	3	4

sexuales para que otras personas las vean.

Global Assessment of Internet Trolling

De Buckels, Trapnell, Delroy y Paulhus (2014) versión revisada por Sest y March (2017)

Por favor, elija la opción que más se adecua a cómo es usted, yendo de totalmente en desacuerdo (1) a totalmente de acuerdo (5)

1-Me gusta molestar, insultar o burlarme de las personas en los foros de internet o websites o sitios de citas

Totalmente en desacuerdo...

En desacuerdo...

Ni en acuerdo ni en desacuerdo...

De acuerdo...

Totalmente de acuerdo...

2-He enviado mensajes o fotos desagradables masivos (por ejemplo, mails o whap) solo por diversión

Totalmente en desacuerdo...

En desacuerdo...

Ni en acuerdo ni en desacuerdo...

De acuerdo...

Totalmente de acuerdo...

3-Me gusta molestar a gente que no conozco personalmente en la internet (por ejemplo, redes sociales)

Totalmente en desacuerdo...

En desacuerdo...

Ni en acuerdo ni en desacuerdo...

De acuerdo...

Totalmente de acuerdo...

4-A pesar de que hay personas que creen que mis comentarios son desagradables, yo creo que son divertidos

Totalmente en desacuerdo...

En desacuerdo...

Ni en acuerdo ni en desacuerdo...

De acuerdo...

Totalmente de acuerdo...

5-Yo digo lo que quiero, y si la gente no puede manejarlo, es porque no puede manejar la verdad Totalmente en desacuerdo...

En desacuerdo...

Ni en acuerdo ni en desacuerdo...

De acuerdo...

Totalmente de acuerdo...

6-No me gusta causar problemas o controversias

Totalmente en desacuerdo...

En desacuerdo...

Ni en acuerdo ni en desacuerdo...

De acuerdo...

Totalmente de acuerdo...

7 -Mientras más linda es una cosa, más me gusta destruirla

Totalmente en desacuerdo...

En desacuerdo...

Ni en acuerdo ni en desacuerdo...

De acuerdo...

Totalmente de acuerdo...

8-He enviado a las personas a sitios de internet desagradables o repugnantes solo por placer

Totalmente en desacuerdo...

En desacuerdo...

Ni en acuerdo ni en desacuerdo...

De acuerdo...

Totalmente de acuerdo...

Dirty Dozen (DD12)

Jonason & Webster, 2010

Por favor, elija la opción que más se adecue a su grado de acuerdo, de totalmente en desacuerdo (1) a totalmente de acuerdo (5).

Pregunta	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
1.Soy de manipular a los otros para conseguir lo que quiero					
2.Soy de mentir o engañar para conseguir lo que quiero					
3.Soy de halagar o <i>chupar las medias</i> para conseguir lo que quiero					

4.Soy de explotar a los demás para beneficiarme					
5. Tengo culpa o remordimiento					
6. Me preocupan si mis acciones son buenas o correctas					
7.Soy cruel o malo					
8. Soy atrevido, <i>caradura</i>					
9.Soy de querer que los otros me admiren					
10.Soy de querer que los otros me presten atención					
11.Soy de buscar estatus, privilegios o tratar de sobresalir					
12.Soy de buscar que los otros hagan favores especiales					

Figura 1. Niveles de Cyberbullying y Trolling en adolescentes.

